

EL PORVENIR DE LEON

PERIODICO INDEPENDIENTE

EN LA CAPITAL, 3 REALES AL MES Y 8 TRIMESTRE.

PUERBA DE LA CAPITAL, 3 IDEM IDEM Y 8 IDEM.

N.º XIV.

MIERCOLES 12 DE JULIO DE 1876.

N.º 1323

SALIDAS Y ENTRADAS DE LOS TRENES.

Tren expreso correo de Palencia llega a la 1 y 13 de la tarde. — Sale para Brañuelas a la 1 y 44 de la tarde. — Idem para Busdongo a la 1 y 42 de la tarde. — Tren misto de Palencia llega a las 8 y 34 de la noche. — Sale para Brañuelas a las 9 de la mañana. — Idem para Busdongo a las 8 y 19 de la id. — Tren misto de Brañuelas llega a las 5 y 43 de la tarde. — Sale para Palencia a las 6 y 10 de la mañana. — Tren misto de Busdongo llega a las 5 y 27 de la tarde. — Tren correo de Brañuelas llega a la 1 y 8 de la tarde. — Sale para Palencia a la 1 y 47 de la tarde. — Tren correo de Busdongo llega a las 12 y 32 de la mañana.

GUERRA DE ORIENTE.

Servia. — Organización y división de sus fuerzas militares. — Ventajas para la ofensiva. — Plan general de operaciones. — Campaña en la Bulgaria. — Últimas noticias.

En una extensión de 43.555 kilómetros cuadrados, de la que apenas está cultivada como la octava ó la novena parte del Estado serbio, ha logrado reunir, por las continuas inmigraciones de la gente slava de otras provincias limítrofes, y por el desarrollo natural de su población, 1,338,505 habitantes, católicos griegos casi todos.

Las simpatías de que goza Servia entre los pueblos de origen slavo, la solicitud con que su gobierno atiende al engrandecimiento moral y material del país, el bienestar que allí se siente y la libertad que allí se disfruta, aumentan de día en día aquella población generosa y sencilla, heroica en los combates, fervorosa en las amistades, segura en los tratados, educada en el culto de la familia y en el odio a la servidumbre.

Para estender su influencia mas

allá de los confines de la Servia, el Gobierno, prosiguiendo la gran obra de Milosc, ha recurrido a los únicos medios licitos y fructuosos en estos nuestros tiempos; ha multiplicado las escuelas, ha abierto caminos, ha favorecido el desarrollo de la industria, ha llamado a sus academias la juventud estudiosa de todos los pueblos colindantes, donde el fanatismo y la ignorancia de los turcos no dejan empleo ninguno al talento, y ha sabido alimentar en los ciudadanos, por la organización del servicio militar, el sentimiento de la nacionalidad y la confianza en sus propias fuerzas.

El ejército es allí la grande escuela de la nación, ó mas bien, la nación entera es allí ejército que pelea por la patria, sin exenciones injustas y sin privilegios aborrecibles.

Ningun país de Europa dispone de fuerzas relativamente tan considerables como las de aquel, donde hay un soldado por cada diez habitantes. Y ningun país de Europa paga tan poco para el presupuesto de la Guerra en tiempo de paz como aquel, donde a cada habitante sólo le cuesta el ejército tres francos y algunos

céntimos. Una bien meditada organización ha vencido todos los obstáculos, y puesto al ejército aquel, en instrucción y en disciplina, a la altura de los mejores.

Todo varon serbio está obligado a servir desde los 20 a los cincuenta años. La suerte designa anualmente los 1.500 jóvenes que deben ingresar en el ejército permanente, los cuales, despues de dos ó tres años, pasan a la primera reserva, en gran parte con el grado de oficiales subalternos ó sub-oficiales. Por este sistema, la primera reserva se compone de graduados y soldados enteramente instruidos: todos los dias festivos, 25 durante la primavera y otros 25 durante el otoño, se dedican a la instrucción en grandes campos de maniobras y en escuelas de tiro. La segunda reserva, a la que pertenecen los que por cualquiera causa no entran en el ejército permanente, y el sobrante de la primera está destinado a la defensa interior del país: sólo tiene infantería.

El ejército permanente, ó mejor dicho, la base permanente de ejército, consta tan sólo de dos batallones de infantería, a cuatro

compañías, y cada una de estas con 200 hombres; dos escuadrones de a 150 caballos; 8 baterías de campaña con 64 piezas y mil 200 soldados; 4 de montaña con 16 piezas y 600 hombres, y dos batallones de ingenieros, de a dos compañías cada uno, y estas de a 150 hombres. En total, 4.380 hombres, 300 caballos y 80 cañones.

En tiempo de paz, estas tropas se mantienen con la fuerza efectiva de guerra, lo que corresponde felizmente a su misión de difundir la enseñanza por todo el ejército nacional. Cuando las reservas se movilizan, la infantería, en vez de repartirse en las grandes unidades tácticas, forma una brigada especial que no depende de ninguna de aquellas.

Segun los datos leídos no hace mucho en la Skupschtina, por el coronel Protic, la fuerza del ejército nacional es ésta:

Primera reserva: 80 batallones de infantería, 33 escuadrones de caballería, 27 baterías de campaña, 1 de montaña y 19 compañías de ingenieros. Total, 98.990 hombres, 19.900 caballos y 220 piezas; contando las compañías de tren, secciones administrativas, servicio sanitario, etc.

27

—Si, os he mirado, Rosa, con los ojos del cuerpo y con los del alma. Nunca mujer mas encantadora ni alma más pura se había ofrecido a mis ojos y si en este momento no os miro, perdonadme; pero próximo a abandonar esta vida, prefiero no tener nada que desear.

Rosa se estremeció. Mientras el prisionero pronunciaba estas palabras, el reloj de la torre del Brytenhoff dió las once.

Cornelio comprendió el motivo de aquel estremecimiento.

—Si, sí, démonos prisa, dijo; tenéis razón, Rosa.

Entonces, sacando de su pecho el papel que envolvía las tres semillas que había vuelto a ocultar en cuanto cesó el temor de que le registrasen, prosiguió:

—Mi encantadora amiga, yo he tenido una pasión decidida por las flores. Esto era en tiempo en que yo ignora-

ba que se pudiera amar otra cosa. ¡Oh! No os ruboricéis; no volvais da cabeza, Rosa, aun cuando os hiciese una declaración amorosa. Esta declaración no podía tener consecuencia de ninguna especie. Allí, en la plaza de Brytenhoff, hay una hoja de acero que dentro de sesenta minutos haría justicia a mi temeridad. Así, pues, como os iba diciendo, amaba yo las flores, y había hallado, al menos tal creo, el secreto del gran tulipan negro, objeto de un premio de cien mil florines propuesto por la sociedad de Harlem; esos cien mil florines están encerrados en este papel, y bien sabe Dios que no es ese dinero lo que siento perder; los cien mil florines se ganarán con esas tres raíces que contiene y que podeis tomar sin escrúpulo, porque os las regalo.

—¡Señor Cornelio!
—¡Oh! Podeis tomarlas, Rosa; en ello no causais a nadie perjuicio algu-

no. Yo soy sólo en el mundo; mi padre y mi madre han muerto; no he tenido hermanos, y nunca he pensado en poner mi cariño en nadie; y si alguno ha pensado en amarme, ha sido para mi un secreto. Además, Rosa, ya lo veis; me veo abandonado de todos, y vos sola en este calabozo me prestais consuelos.

—Pero, cien mil florines.

—Vamos, hablemos en razón. Cien mil florines formarán un lindo dote a vuestra hermosura; tendreis los cien mil florines, pues que me hallo seguro del resultado, y no os pido en cambio otra cosa sino que me prometáis casaros con un hombre honrado a quien ameis, y que os ame tanto como yo amaba la flores. No me interrumpais, Rosa; tengo solo a mi disposición unos pocos minutos.

La pobre niña se deshacía en sollozos. Cornelio la tomó la mano.

—Escuchadme, continuó: hé aquí lo que teneis que hacer. Iréis a buscar tierra a mi jardín de Dordrecht. Pedireis a Butraysheim, mi jardinero, tierra del cuadro núm. 6; plantareis las raíces en un cajon espacioso, y florecerán en el mes de Mayo; esto es, en siete meses, y en cuanto aparezca la flor en el tallo, pasad las noches en preservarla del viento y los dias en defenderla del sol. ¡Oh, si, la flor será negra, estoy seguro! Despues dareis aviso al presidente de Harlem; este hará constar en el congreso el color de la flor, y se os entregarán los cien mil florines.

Rosa exhaló un profundo suspiro.

—Ahora, prosiguió Cornelio enjugando una lágrima próxima a caer del borde de sus párpados, lágrima producida mas bien por el recuerdo del tulipan negro, que no debía volver a ver jamás, que por la vida que iba a

Segunda reserva: 80 batallones de infantería, que con el servicio necesario, arrojan un total de 51.600 hombres.

En Sérvia rige para el reclutamiento y para las circunscripciones militares, el sistema territorial como en Alemania; las divisiones, las brigadas de infantería que corresponden á nuestros regimientos, los regimientos de artillería y caballería y los batallones de ingenieros, toman el nombre del territorio donde son reclutados y donde ordinariamente permanecen.

El estado se descompone en seis divisiones territoriales: division del Drina, cuartel general en Valjevo; division del West-Morava, en Ciaciak; division del Sud-Morava en Cuprija; la de Timont en Zajciar; la de Donau en Pozarevac, y la de Sumadgia en Kragujevac.

Cada division se compone de tres brigadas de infantería con un número variable de batallones; un regimiento de caballería con cinco, seis ó siete escuadrones; otro llamado de artillería divisional; una batería ó dos de artillería de brigada (la del ejército permanente) y un batallón de ingenieros. La division que menos, tiene 48 piezas; la que mas, 56. El número de hombres varia entre 13 y 15.000.

La infantería permanente y la de la primera reserva estaba provista de fusiles Peabody, arma de poco valor, aunque se carga por la recámara. El gobierno, previniéndose desde hace tiempo para la guerra, ha comprado 100.000 Chassepots, con lo cual aquellos otros podrán darse á la segunda reserva, que hasta ahora no sabemos que tuviera fusiles de los últimos sistemas.

Las baterías de campaña tie-

nen cañones de acero de á 8 centímetros, sistema prusiano, y de bronce, de á 10, á cargar por la boca, sistema francés La Hitte, lo mismo que los cañones de montaña. Existen además en los parques 40 piezas de á 12, 200 de á 10 y 8, y 24 de montaña.

Los pontoneros cuentan con tren y material bastante para ciento sesenta puentes.

En Kragujevac hay una fábrica de armas, fundicion de cañones y proyectiles, talleres de construccion y un gran hospital militar. En Stragar, una fábrica de pólvora, y en otros varios puntos, convenientemente elegidos, grandes depósitos de esta materia.

Las obras de fortificacion importantes escasean de tal modo, que apenas se encuentra alguna que responda á las exigencias del arte moderno. Verdad es, que todo el confin meridional, donde han de desarrollarse los sucesos mas importantes de la guerra, es por sus elevadas montañas y sus pocos peligrosos pasos, una excelente fortificacion.

Para alimentar las insurrecciones populares (y bien se comprenderá de cuánta necesidad era el hacerlo), Sérvia tiene que extender el teatro de la guerra, y acudir las con fuerzas regulares. Las posiciones mas débiles de los turcos, por el número de fuerzas y por lo alejadas del imperio, son las posiciones de la Bosnia. Sobre la Bosnia, pues, ha de operarse, se está operando, segun las últimas noticias, un movimiento ofensivo, de un lado por las tropas que manda Rauko Alimpits, y de otro por los montenegrinos, que avanzan sobre Mostar. Aquel, una vez pasado el Drina y salvados los montes de Zwornik, de-

nido necesidad de esa fuerza de que Dios de antemano os habia dotado. ¡Lado sea Dios! Escribid aqui lo que tenzais que escribir, y aunque tengo la desgracia de no saber leer, lo que escribais será cumplido al pié de la letra.

Cornelio tomó en sus manos la *Biblia* y la besó respetuosamente.

—¿Y con qué escribo? preguntó.

—Dentro de la *Biblia* hay un lápiz; lo encontré ahí, y lo he conservado.

Aquel era el lápiz que Juan de Witt habia dejado á su hermano, y que volvió despues á recoger.

Cornelio lo tomó y, sobre la segunda página, porque se debe tener presente que la primera hoja fué arrancada, y próximo á morir, como su padrino, escribió con mano no menos segura.

«Hoy, 26 de Agosto, hallándome próximo á entregar mi alma á Dios so-

jando guardada su derecha, puede dirigirse sobre Sarajevo, y así parece indicarlo sus movimientos. Si esto se verificará con prontitud y con fortuna, la situacion de las tropas turcas estacionadas en la Bosnia sería muy comprometida, teniendo cortadas sus comunicaciones con el resto del imperio, enemigos animosos sobre todos los frentes, y una poblacion hostil por donde quiera.

Mientras en la frontera occidental comienzan estos movimientos, el gran ejército del Sud á las órdenes del general Tcherniaieff avanza por el Este en tierras de Bulgaria; y dejando asediada la fortaleza de Vissa, que protege el camino de Belgrado á Sophia, llega, segun despachos de última hora, á las inmediaciones de esta ciudad, cuya posesion sería para él de bastante importancia.

La insurreccion tiene y acumula en aquellas regiones grandes elementos de resistencia: un pueblo belicoso, acostumbrado de antiguo a la lucha con los turcos, y fiado de profetas que le ofrecen su independencia y su restauracion; posiciones inexpugnables, donde se sostuvieron largo tiempo los restos de aquel otro levantamiento de 1841, sofocado por la sangre, el fuego y el oro; jefes atrevidos como los que pelearon en 1821, de entre los cuales salió Botzaris, y un ejército regular, bien organizado y dirigido, que acude á romper las cadenas de aquellos pobres *rayas*, prontos siempre á morir bajo las banderas de la cruz.

(*El Imparcial.*)

De los cuarenta y tres á que asciende el número de los licenciados en la facultad de derecho

bre un patíbulo, siendo inocente, lego á Rosa Grifus el único bien que me queda de todos mis bienes de este mundo, habiendo sido confiscados los demás; lego, repito, á Rosa Grifus tres raíces que, segun mi cálculo, deben producir en el mes de Mayo próximo el gran tulipan negro, objeto del premio de cien mil florines propuesto por la sociedad de Harlem, con intencion de que ella perciba dicha suma en mi lugar, y como mi única heredera, con la única condicion de que se case con un jóven de mi edad poco mas ó menos, á quien ame y de quien sea amado, y de poner al gran tulipan negro, que constituirá una nueva especie; el nombre de *Rosa Barlaensis*; esto es, su nombre y el mio reunidos.

«¡Dios me reciba en gracia, y á ella le conserve la salud!

CORNELIO VAN BAERLE.»

de la Universidad de Valladolid, en el año actual, han obtenido cuatro la nota de sobresaliente figurando entre estos últimos, nuestro antiguo amigo y paisano D. Isidro Miñambres Alonso, de Valencia de D. Juan.

Le damos nuestra mas cumplida enhorabuena.

El sábado último tuvimos el gusto de asistir á la inauguracion del establecimiento balneario, situado al final de la calle de las Negrillas.

Sus dueños con la amabilidad que les distingue, nos hicieron recorrer las diferentes dependencias y baños, mostrándonos á la vez, los aparatos destinados á los medicinales, encontrándolo todo excelente.

En un bonito pabellon situado en el centro del espacioso jardin donde aquellos se han construido, se sirvió dulces, copas y cigarrillos á los concurrentes, dedicándose entusiastas brindis á los propietarios y á la idea benéfica realizada en favor de aquellas personas que no reúnen los medios necesarios para imponerse largos y costosos viajes, siendo los mas notables los de los señores Arriola y Sanchez de Castro, que versaron sobre el tema de libertad balnearia.

Sentimos no retener todos en la memoria, conformándonos por hoy con enviar la enhorabuena á los fundadores, deseándoles á la vez que se realicen los laudables propósitos que les animan.

GACETILLA.

Becerrada inaugural.

Como que desde el año 46 ó 47 cuando yo no habia nacido ó habia á lo más algunos meses que tuve ese *atrevimiento*, que esto al caso poco im-

Despues, dando la *Biblia* á Rosa:

—Leed, dijo.

—¡Oh! contestó la jóven: ya os he dicho que no sabia leer,

Entonces Cornelio leyó á Rosa el testamento que acababa de hacer.

Redobláronse los sollozós de la pobre niña.

—¿Aceptais mis condiciones? preguntó el prisionero sonriendo con melancolia, y besando las puntas de los dedos de la bella niña.

—¡Oh, no puede ser, señor! dijo en voz baja.

—¿Cómo que no puede ser, hija mia, y por qué?

—Porque hay una condicion que no acertaria á cumplir.

—¿Cuál?

—¿Vos me dais esa suma á título de dote?

—Sí.

(*Se continuará.*)

perder, no deseo otra cosa sino que el tulipan se llame *Rosa Barlaensis*; esto es, que recuerde á un mismo tiempo vuestro nombre y el mio; y como nada tendria de extraño que, no sabiendo el latin, olvidéis este nombre, haced por proporcionarme un lápiz y un papel para que lo escriba.

Rosa volvió á derramar abundantes lágrimas, y le alargó un libro encuadernado en piel de zapa, y que tenia las iniciales C. W.

—¿Qué libro es ese? preguntó el prisionero.

—¡Oh! respondió Rosa; es la *Biblia* de vuestro desgraciado padrino, Cornelio de Witt. De él sacó fuerzas para sufrir el tormento y para oír tranquilo su sentencia; la encontré en esta habitacion despues de la muerte del mártir, y la he guardado como una reliquia: ahora os la traia porque me se figura que este libro encierra una fuerza divina. Pero vos no habeis te-

porta; los leoneses no se han vuelto á ver en otra peor—quiero decir corrida—por mal nombre llamada de toros: todo fué animacion, entusiasmo y vehemencia para acudir á la que el domingo tuvo lugar en el anillo de madera, improvisado en el patio del cuartel.

Con un sol mas grande que un perol y un calor capaz de asar sardinas en la palma de la mano, nos encaminamos hácia allá el Tio Ganso, su comadre la Señá Carrafuñas y mi personilla armado del barrilon de paja á guisa de baudolera, para remojar las fauces con una limonada de tres gotas de esencia y veinte cuartillos del de la tierra.

Llegamos á la plaza y despues de subir á polea á la Señá Carrafuñas, tras dos docenas de empellones, nos acomodamos en la meseta del toril que es de sombra... por la noche, disponiéndonos á presenciá la persecucion de tres *garduñas* de Pedrajas, que habian de ser atravesadas por *Currito* y *Lagartija*, y una *mostolilla* de la misma ganaderia para los aficionados.

La Señá Carrafuñas lucia un pañuelo de crespon donde estaba estampado el desarme de los realistas del año 23 y el tío Ganso ostentaba un chaleco tricolor que presenció puesto sobre su cuerpo la regencia del general Espartero.

Con estos atavios nos presentamos en la *escalerilla* (vulgo meseta); y si no dimos golpes faltó poco, gracias á un valenciano muy gordo, que recogió á la Señá Carrafuñas en los brazos y luego la regaló un abanico para evitar que se la tostasen las sortijillas.

Ya empaquetados, sonó el clarín municipal y sin previo despejo ni cosa parecida, se personó guinete en el *redondel* el alguacil de ordenanza á recojer las llaves de la *garduñera*, que le fueron arrojadas con poco pulso y tiempo de espera para meditarlo, apareciendo al fin la cuadrilla.

Despues del paseo y ceremonias de costumbre cada cual ocupó su puesto, volvió á sonar el clarín, se alzó la trampa y saltó á la arena la primera *garduña*.

Llamábase *zapatera* y era negra, listona, vizca del izquierdo (peso bruto) 15 adarmes. Luego que la *atisó* la Señá Carrafuñas por entre las varillas del abanico la echó el siguiente fallo:

Zapatera, bailarina anda, que te hagan cecina.

Y no se equivocó la Señá Carrafuñas porque mientras dimos una vuelta al barril de la limonada y volvimos la caleza movidos por un gran ruido de cencerros y cuernos, ya se la llevaba *Pantorras* con sus mulillas al *descuartizadero*.

Pregunté al tío Ganso por la lidia y me dijo:—Eso no debe describirse en *nengun Buletin*, la *zapatera* no servia para dar juego ni al último *clavador* de la Plaza de la ex-Constitucion, y en fin era tan *camama* que el Sr. Currito por no verla delante, la ha despachado con dos *estaquillas* atravesadas, una inversa y asomando las puntas, rematándola de un *tacholazo* en medio del testuz.

Riojana se llamaba la segunda y era negra listona; corniabierta (peso bru-

to) 17 adarmes y un escrúpulo; estaba tan estrecha que no parecia sino, que no habia sorbido un huevo en toda la semana.

En el momento que un *parvulillo* la daba el salto de la garrocha, sentí á mi espalda un gran alboroto, volví la cabeza y era el tío Ganso que habia armado camorra con un ciudadano, que se parecia á uno de los contratistas y le estaba diciendo:—*Gúelvame osté* la *guita* que me voy en *ca* del Rito, y guárdese *osté* esas *lechuzas* para comérselas en una *Juelga*.

Mientras apacigué el conflicto, pasó la *caçeria* de la *fiera* y ya la tenían puestas las *espuelas* para llevársela al corral, enterándome por la *seña Carrafuñas* de que la *caballeria*, la hizo la *tienta* con el dedo muñique, de puro delicada, colgándola los *muchachos* tres pares donde pudieron con algunas salidas falsas, dándola pasaporte para el Rastro, previos unos cuantos pases regulares al principio y despues de *butibamba*, el Sr. *Lagartija* de un *sablazo* mayúsculo.

A fuerza de tocar el cuerno de caza á puro entusiasmo, ya se le habia reventado un carrillo al valenciano que tenia al lado la *Señá Carrafuñas* y cuando estábamos restañándole la herida con unas gotas de limonada, se *escurrió* en el *redondel* la tercera *alimaña*, que se llamaba *Vendeña*, era mas negra y triste que una cesantia, por apéndice cornicorta y sin (peso bruto) conocido.

En cuanto se vio en plaza se puso mas corria que una *mona* y la *e* tró tal *canguelo* de los *piqueros* y del *estruendo* de la *cencerrada* con que en aquel momento obsequiaba el público á los contratistas, y no se yo si á alguien mas, que por *mor* de un tropiezo me reservo, que no pudo parársela los pies apesar de haberla *largado* el compadre *Ganso* la siguiente coplilla:

Si eres cristiana *Vendeña* y quieres bien á Pedrajas, aguanta presto la *leña*, mira, que te miran *majas*.

La *Vendeña* continuó sin tropezar con las garrochas mas huida que una *cierva*, los aficionados mas *bravos* invadieron el *redondel* ayudando á los *diestros* á colgarla *banderillas* á la *carretera*, salvo un par al quiebro y en silla que hubo de ponerla *Montañes*. El señor *Currito* agarró los trastes y otros ciudadanos á la vez las chaquetas y las varas empezando la *brega*, que con tantos ayudantes fué rematadamente *bufa*, no resultando por último mas *cadáver* que el de la pobre *gallinera* sobre la arena.

Cuando entró *Pantorras* con su *tren* se encontró con que un tiro mas largo que el de una galera catalana le habia ahorrado la mitad del camino, interviniendo la fuerza pública con otros *desaguisados*, para que no se llevasen en hombros al *desolladero*, á la desdichada *Vendeña*.

Mientras se preparaba con algunos alfilerazos la *mostolilla* del público, nos reunimos en consejo para hacer el resumen del *cuarto* de corrida, la *Señá Carrafuñas*, el tío *Ganso*, el *Valenciano* y mi persona, dando *audiencia* á la *tía Rosales*, y otras *amigo-*

tas que se fueron acorrillando al olor del barril.

La *Señá Carrafuñas* tomó la palabra y dijo:

Las *garduñas* del tío *Valdés* de *Pedrajas*, puede *osté* decir señor *revistero* que eran mas flojas y timidas que una pava con huevos.

La *Cuadrilla menor de edad*, distinguiéndose el *nene Currito*, pasando al natural la primera *fiera* pero hiriendo mal.

La *Presidencia*... (pide la palabra la *tía Rosales*) se la concede y dice:

La *Presidencia* que podrá haber sido ni *fú* ni *fá* en la *carrera becerril* que hemos presenciado, ha debido atenderse al reglamento de toros y previo el reconocimiento del veterinario de *tanda*, que no puede menos de haber clasificado de *eucienques* y mal *nacidas* las *garduñas*, prohibir la *corrida* ó echar el *multazo* de ordenanza á la empresa por engaño manifiesto al público.

Cuando aquí llegábamos, la dió un *sincope* á la *Señá Carrafuñas* y cogiéndola por bajo los brazos el tío *Ganso* y yo por los pies... salimos de la plaza, dejando que algun aficionado á prueba de *revolcon* indemnizase al pueblo, de las *desazones* de la tarde.

El Tío Rigores.

Toros en Leon.

Pues señor, al fin y al cabo, se ha dado cima á la empresa, pues hemos visto, de toros, una *corrida maestra*.

Mas de un mes hace que el vulgo dando rienda á la *chaveta* se esplayaba entusiasmado por *café*s y por *tabernas* anunciando la *corrida* de mil formas y maneras hablandose de los *diestros*, del ganado y de la *déhesa*, figurándose el que menos un *perito* en la materia.

Por fin el ansiado dia llegó para *gloria* nuestra, un domingo, un dia hermoso que convidaba á la *fiesta*. Bullia un gentío inmenso por *calles* y por *plazuelas* cual *serpenteantes* arroyos que van al *mar de cabeza*, es decir á ver los toros; y á ver los toros se *cuelan*. Ya en la plaza se *confunden*, se *magullan*, se *aglomeran* con un sol que ni en los *tropicos* hace sudar mas *manteca* entre aquella *mare-magnum* de carne que se *almacena*. Se oye por último el ruido de *timbales* y *trompetas* que anuncia con *roncas* voces el principio de la *gresca*. Reina el silencio un momento, sale, y la plaza despeja un *alguacil*, y tras este la *comparsa* se presenta, con sus *diestros*, y sus *trajes* su *sandunga* y su *canela* que harian perder la calma á mas de cuatro *coquetas*.

Pero vámonos al grano; el público no *resuella*, por que vá á salir el toro y la *vista* de su *cueva* no *aparta*, pues arde en *ansias* de *ver embestir* la *fiera*.

¡Oh, qué funcion tan sublime!
¡Oh, que corrida tan seria!
De repente asoma el *bicho*;
un *hurra* el espacio llena,
y aquí fué troya señores,
aquí te quiero *escopeta*,
aquí comienza la *historia*,
aquí el *laberinto* empieza,
grita el público furioso,
que no es toro, que es *oveja*,
y que vá á armar la de *Cristo*,
y que le engaña la *Empresa*,
y hay *escándalos*, *pregones*,
amenazas, *risas*, *quejas*,
y entre los toros que *huyen*
y *toreros* que *degüellan*,
no se sabe á punto fijo
quien de ellos mas *miedo* encierra.
¡Oh y qué habrán dicho, señores,
las *naciones* *extranjeras*!
Pero esto no importa nada
lo que importa es que la *Empresa*
haya salido con *gloria*
pero con *gloria completa*.
¡Ah Leon cosas *veredes*
que *facen* *hablar* las *piedras*.

¡Bien por la *primer* *corrida*!
¡Bien por la *gloria* que *deja*!
Doña *Empresa* *te has lucido*
te has lucido, Doña *Empresa*!

Satisfaccion al público.

Suplicado.

La *Empresa* de la plaza de toros provisional, que ha visto defraudadas sus esperanzas en la parte relativa á los *bichos* lidiados el domingo, se promete para el dia de *Santiago* traer tres toros de D. Fernando Gutierrez de Benavente y dos de lidia para el público con otra *cuadrilla*, introduciendo las reformas en la plaza, que se han estimado necesarias por los *inteligentes*.

Tiene adquiridos varios *caballos* y trabaja con celo y actividad prometiendo al público que ha salido disgustado de la primera, que ha de quedar contento y satisfecho de la segunda, siendo el *apartado* público y terminado el *enchiquerado* se dará un *novillo* para los aficionados.

Los toros estarán en un prado próximo á la poblacion, para que puedan ser examinados y reconocidos por las personas que gusten con 24 horas de *autelacion* á la *corrida*.

Nos alegraremos que la *Empresa* que á tantas protestas ha dado lugar con la primera *corrida*, cumpla lo que promete, si quiere reconciliarse con el público.

ANUNCIOS.

EL MONTAÑES,

En la Plaza del Rastro, núm. 24, se vende buena *manteca* de vacas cocida y fresca á precios convencionales, *ternera* asada, *pollos* y *jamon* en dulce al estilo de *Madrid* encargandolo. Tambien se arriendan *habitaciones*, y se sirven comidas de encargo en casa ó donde convenga.

Por *Santiago Benavides*, se vende una casa sita en la *Travesia* de *Sta. Marina* ó *corral* de *S. Guisan*, señalada con el núm. 16, con suficientes *habitaciones*, *altas* y *bajas*, y *cuádras* suficientes para toda clase de ganados, *pajares*, *patio* y *pozo*. La persona que se interese en su compra véase con el *espresado* *Benavides*, que habita en la misma.

LA INDUSTRIAL.

Fábrica de jabones, Calle de la Hoz, número 15.
Jabones de todas clases. Precios económicos.

¿Queréis conservaros siempre JOVEN y HERMOSA?

Emplead la VELOUTINE VIARD perfeccionada y obtendréis TERSURA - FRESCURA - AFELPADO.
44, r. 26 y 17 r. cajal.
Paris, F. VIARD & Co, 5 bis, rue Auber.
Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.

Leon, Viuda de Chalanzon y sobrino.

D. Ramon Soto Seijas, arrienda su casa, de la calle de las Negruillas, esquina a la Sierra del Agua.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

ya provenga de efecto de su constitucion, ya de accidente; curada completamente con el tratamiento en madame Lachapelle.
Consultas todos los dias de las tres a las cinco de la tarde, 27 rue Moliere, Paris, cerca del palacio de las Tulleries.

VENEREO SIFILIS, HERPES Y TODO MAL DE LAS VIAS URINARIAS, (LLAGAS, PURGACIONES, DOLORES, GOTA MILITAR, BUBONES, ESTRECHECES URETRALES, ERUPCIONES, ETC., ETC.)

El Dr. Morales, primer contribuyente de España como medico especialista en Sifilis, venereo, esterilidad, impotencia y enfermedades de la mujer; asegura la pronta y radical curacion de dichas dolencias en ambos sexos, bien sean recientes ó crónicas, con el uso de su acreditado específico Panacea anti-sifilitica anti-venerea y anti-herpética, que se vende a 30 rs. botella en las principales boticas de España y del extranjero, exigiendo en la etiqueta la firma y rubrica del Dr. Morales.

Se dan ó remiten gratis prospectos á quien los pida.
Depósito general: DR. MORALES, Espoz y Mina, 18, Madrid.
En Leon, farmacia de Merino é hijo.

Se admiten consultas por escrito remitiendo cuarenta reales en letra o sellos.

CHOCOLATES DE MADRID.

FABRICA MODELO DE LA COMPANIA COLONIAL

FUNDADA EN EL AÑO 1854



La COMPANIA COLONIAL fué la que planteó en España, hace veinte años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejora en las clases con respecto á sus precios, sino que tambien una perfeccion de molido desconocida hasta entonces.

De aqui la gran aceptacion de estos chocolates cuya venta siempre crecientemente, pasa ya de 6000 libras diarias.
DOCE SON LAS MEDALLAS de premio que han obtenido.

Este Establecimiento es el mas considerable, a la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y TÁPIOCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 y 20, MADRID.

Puntos de venta en Leon.—D. José Blanco Muñoz, calle de la Plegaria, Cereria.—D. Mariano Martinez, calle de la Catedral, núm. 7.—D. Salustiano Crespo, y D. Eusebio Campo.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

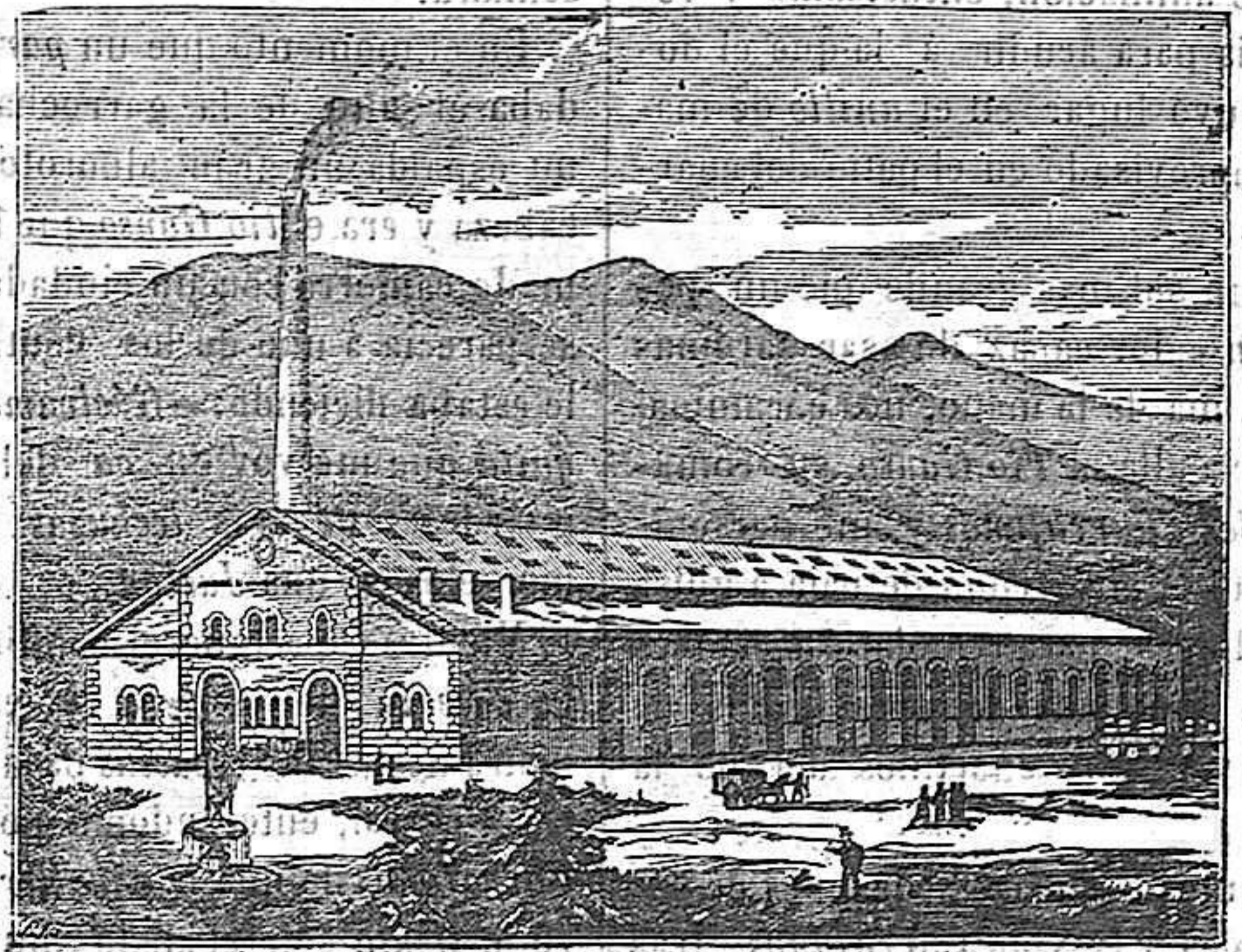
PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.
Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:
1º PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.
2º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc., etc.; son muy fortificantes.
3º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifiliticas; para la tisis, etc.
«La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»
Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales farmacias.
Depósitos en Leon, Viuda de Chalanzon y sobrino.
La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

VERBA. D. Perfecto Sanchez vende la de varios prados en termino de esta Ciudad.

FABRICA DE CHOCOLATE.

MADRID.



ESCORIALA.

DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ.

4 máquinas de vapor de 30, 40 y mas caballos de fuerza.
80.000 pies superficiales ocupan los talleres y almacenes.
Es el más grandioso local que en su ramo se conoce en España.
Dentro de sus almacenes entran los wagonés del ferrocarril.
Tranvias interiores funcionan para el traslado de las primeras materias y mercancia.
Premiado con 14 medallas en otras tantas exposiciones.
Cuenta 26 años de existencia.
Elabora y vende 10.000 libras por dia.
Los lacónicos datos que anteceden demuestran sobradamente la importancia de esta fabrica, y por consiguiente su principal interés está en la conservacion del crédito de su mercancia, la constancia de su fabricacion siempre igual, lo menos, no elaborar clases, como hay fabricas que lo hacen que cuesta menos el chocolate que las primeras materias que deben entrar en su confeccion.
Depósito en Leon, Santiago Alfajeme y hermanos, Puesto de los Nuevos, 18.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad critica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su accion natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre é impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los absesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.
Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Por D. Joaquín Lopez, se vende la yerba de varios prados, en termino de esta Ciudad.

CARBON DE PIEDRA SUPERIOR,

á los precios siguientes.
Para cocinas y hornillas á 5 reales quintal, menudo para fraguas á 4 reales, los pedidos por carros á D. Ricardo del Arco, Travesía de Revuelto número 4.

Se vende la casa núm. 7, calle de los Cardiles, construida de nueva planta á quien le convenga véase con Antonio Martínez, calle de Reuueva, número 16.

Alpiste por mayor y menor. Drogueria de Chalanzon.

Imp. de S. Garcia Perez y hermano, calle de la Concepcion, núm. 8.